

La primera aventura de Ava en el aeropuerto

Ava Travels Kids | avatravelskids.com

Una historia sobre viajar, sentir y conocer el siguiente paso.



Primero, un plan

Mañana, Ava y mamá viajarían en avión para visitar a la abuela. Ava estaba contenta. También estaba nerviosa. Nunca había ido a un aeropuerto. Mamá puso cuatro dibujos sobre la mesa: una maleta, un aeropuerto, un avión y la abuela. «Este es nuestro plan», dijo mamá. Ava abrazó a su avión de juguete, Wings. «¿Y si necesito descansar?», preguntó. «Dímelo y podemos parar», dijo mamá.

Puedo parar. Puedo preguntar. Puedo tomarme mi tiempo.



Un lugar grande y nuevo

¡Las puertas del aeropuerto se abrieron! Las maletas rodaban por el suelo. Pasaban muchas personas. Ava tomó la mano de mamá y abrazó a Wings. «Hay mucha gente», dijo. Mamá asintió. «Vamos a quedarnos aquí un momento». Miraron su plan con dibujos. Primero, entregarían su maleta grande a la persona del mostrador. Ava ya sabía qué venía después.



El mostrador

En el mostrador, una trabajadora puso la maleta grande sobre una báscula. Le dio a mamá dos tarjetas para subir al avión. Después, la maleta se fue por una cinta. «¿Adónde va?», preguntó Ava. «Va a nuestro avión», dijo mamá. «La recogeremos cuando aterricemos». Ava miró la maleta hasta que ya no pudo verla. Después señaló el primer dibujo de su plan. «¡Ya hicimos esta parte!», dijo.



El control de seguridad

Después fueron al control de seguridad. Una trabajadora les mostró dónde poner sus bolsas. «¿Wings va a entrar en esa máquina grande?», preguntó Ava. «Puede ir dentro de tu mochila un momento», dijo mamá. Ava puso a Wings dentro y cerró la mochila. Ava y mamá escucharon a la trabajadora. Se quedaron juntas. «¿Qué hacemos ahora?», preguntó Ava. La trabajadora se lo explicó. A Ava le gustaba saber cuál era el siguiente paso.



Una pequeña pausa

Al otro lado, Ava abrió su mochila. «¡Aquí estás, Wings!», dijo. Lo abrazó. Mamá vio que Ava estaba callada. «¿Quieres descansar?», preguntó. Ava asintió. Se quedaron en un lugar tranquilo. Ava tomó aire despacio. Después lo soltó. Lo hizo otra vez. Cuando se sintió lista, dijo: «Ya puedo caminar».

Puedo parar. Puedo preguntar. Puedo tomarme mi tiempo.



Mucho ruido

Una voz habló por los altavoces. Las maletas hacían ruido al pasar. Las personas hablaban a su alrededor. Ava se tapó los oídos. «Hay mucho ruido», le dijo a mamá. Mamá se agachó a su lado. «¿Quieres tus auriculares?». Ava asintió. Se los puso. Ahora el ruido era más suave. Ava tomó la mano de mamá. Caminaron al lugar donde esperarían su avión.



Esperamos el avión

Ava y mamá se sentaron junto a una ventana grande. Mamá le mostró tres dibujos: esperar, subir al avión y sentarse. «No me gusta esperar», dijo Ava. «¿Qué podemos hacer mientras esperamos?», preguntó mamá. Ava señaló afuera. «¡Vamos a contar aviones!». Ella y Wings encontraron uno, dos, tres, cuatro y cinco aviones. Después Ava miró los dibujos otra vez. El siguiente paso era subir al avión.



Una nueva puerta

Una trabajadora dijo que su avión saldría de otra puerta. La puerta es el lugar donde las personas esperan para subir al avión. Ava frunció el ceño. «Pero nuestro plan dice esta puerta». «Tienes razón», dijo mamá. «La puerta cambió». Ava abrazó fuerte a Wings. Mamá dibujó una flecha hacia la nueva puerta en su plan. «Podemos caminar juntas hasta allí». Ava tomó la mano de mamá. «Está bien. Muéstrame por dónde».



Es hora de subir

En la nueva puerta, una trabajadora llamó a su grupo. «Es nuestro turno», dijo mamá. Caminaron por un pasillo hasta el avión. Una auxiliar de vuelo le sonrió a Ava. «¡Hola!», dijo. «Hola», respondió Ava, y saludó con Wings. Mamá mostró sus tarjetas. Después buscaron sus asientos. Ava encontró el número de su fila.



Un asiento junto a la ventana

Ava se sentó junto a la ventana. Mamá se sentó a su lado. Mamá la ayudó a abrocharse el cinturón sobre las piernas. «¿Puedo abrazar a Wings?», preguntó Ava. «Sí», dijo mamá. Ava miró una lucecita arriba. Miró el ala del avión por la ventana. Después miró a mamá. «Hoy hicimos muchas cosas», dijo Ava. «Sí que hicimos muchas», dijo mamá.



Arriba, en el aire

El avión empezó a moverse. Los motores hicieron mucho ruido. Después, ¡el avión subió y subió! Ava sintió que su espalda se apoyaba más en el asiento. «Mi barriga se siente rara», dijo. Mamá le ofreció la mano y Ava la tomó. «El avión está subiendo», dijo mamá. «Pronto dejará de subir». Ava miró los edificios pequeños abajo. Tomó la mano de mamá hasta que pasó esa sensación nueva.



¡Llegamos!

El avión aterrizó. Ava y mamá encontraron su maleta grande. Ava vio su asa azul. «¡Ahí está!», dijo. La abuela las esperaba para abrazarlas. «¿Cómo fue el viaje?», preguntó. Ava pensó un momento. «Había mucho ruido en el aeropuerto. Descansé. Mamá me ayudó. ¡Después volamos!». La abuela sonrió. Ava abrazó a Wings. Se alegró de haber pedido lo que necesitaba.